

ST. GEORGE'S CHURCH FLUSHING
Leadership

Rector 主任牧师

The Rev. Paul Xie

Curate 助理牧师

The Rev. Carrie Lu Zhang

Deacon 会吏

The Rev. Majorie Boyden-Edmonds

Vestry Wardens 堂长

Shirley Nelson Kaity Chang

Vestry Members 堂董

Yvonne Henry Tracy Wei
Gloria Medina Zai xing Gao
Emily Ortiz Erica Kan

Treasurer 司库

Long Lin

Clerk of the Vestry 書記

Yvonne Henry

2023 Holy Week and Easter Worship Schedule

April 6, 2023 Maundy Thursday – Trilingual Service at 7:30 pm

April 7, 2023 Good Friday – Trilingual Service at 12:00 pm

April 8, 2023 Holy Saturday/Great Vigil of Easter – Trilingual at 7:30 pm

April 9, 2023 Easter Day – Three Separate Language Services as Usual

2023 Annual Meeting will be hold on April 16th after Trilingual Service

ST. GEORGE'S CHURCH

135-32 38th Avenue

Flushing, N.Y. 11354

T:718-359-1171 F:718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>



¡ B I E N V E N I D O S !

Un solo Corazón, Una Sola Mente, Un Solo Amor.

**DOMINGO DE
PALMAS**



**SERVICIO TRILINGÜE
2 DE ABRIL 2022
11:00 AM**



**PARROQUIA
(EPISCOPAL)**

**SAN
JORGE**

Flushing, N. Y.

Bienvenido a San Jorge

Bienvenido! Quien eres, tu origen o donde estas en tu peregrinación espiritual, no importa en este momento; usted es uno de nosotros: ***un hijo de Dios.***

La Parroquia San Jorge es una comunidad cristiana que celebra la maravillosa diversidad del pueblo de Dios. Somos una iglesia intercultural donde se celebra cada semana en tres idiomas: Inglés, Mandarín y Español. Confiamos en que Dios te ha llamado hoy aquí. Por favor, completa la hoja de un visitante para que podamos darle más información sobre San Jorge.

Si no está familiarizado con el modelo de adoración en la Iglesia Episcopal, simplemente relájese y permite que los presentes lo ayuden a lo largo de la celebración. Usted está invitado a compartir la Santa Comunión.

Una vez más, a esta iglesia muy antigua donde servimos para un futuro vibrante y fiel.

Por favor apaguen todos los teléfonos y equipos electrónicos



ST. GEORGE'S CHURCH

135-32 38th Avenue
Flushing, NY 11354

TEL: 718-359-1171

FAX: 718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>



Calendario de cultos de Semana Santa y Pascua 2022

6 de abril de 2023 Jueves Santo
Servicio Trilingüe a las 19:30

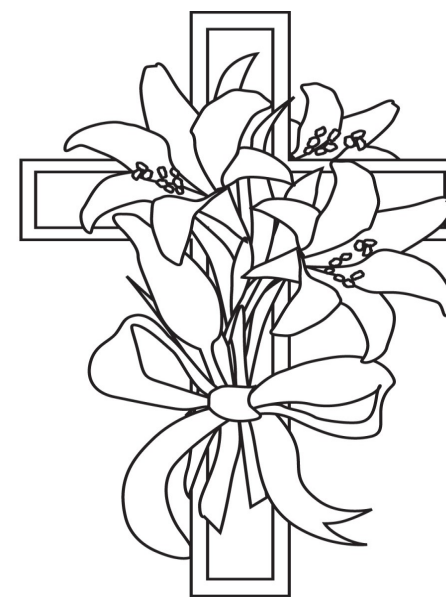
7 de abril de 2023 Viernes Santo
Servicio Trilingüe a las 12:00 pm

8 de abril de 2023 Sábado Santo/Gran Vigilia Pascual
Trilingüe a las 19:30

9 de abril de 2023 Día de Pascua:
tres servicios lingüísticos separados como de costumbre

La Reunión Anual de 2022 se llevará a cabo el 16 de abril después del Servicio Trilingüe

Donación de Flores de Pascua



Sermón

El Credo Niceno LOC Pág. 280

Oraciones de los Fieles IV LOC Pág. 310

La Paz LOC Pág. 283

LITURGIA EUCARÍSTICA

Plegaria Eucarística B LOC Pág. 289

Padrenuestro LOC Pág. 286

Fracción del Pan LOC Pág. 286

RITOS FINALES

Oración después de la comunión LOC Pág. 288

Anuncios

La Bendición

El despido LOC Pág. 289

Procesión en Silencio

Domingo de Pasión

LITURGIA DE LAS PALMAS

Cuando las circunstancias lo permitan, la congregación puede reunirse en otro lugar fuera de la iglesia, para entrar todos en procesión. Las palmas o los ramos de cualquier árbol o arbusto pueden llevarse en la procesión y pueden distribuirse al pueblo antes de la Liturgia. El pueblo canta o dice la siguiente antífona u otra adecuada:

Bendito el Rey que viene en nombre del Señor.
Paz en el cielo y gloria en las alturas.

Celebrante: Oremos.

Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con júbilo a la contemplación de aquellos hechos poderosos, por medio de los cuales nos has concedido vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Un Diacono, o Sacerdote lee la siguiente lectura:

Evangelio

Mateo 21:1-11

Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: —Vayan a la aldea que está enfrente. Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta, cuando escribió: «Digan a la ciudad de Sión: “Mira, tu Rey viene a ti, humilde, montado en un burro, en un burrito, cría de una bestia de carga.”» Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos, y Jesús montó. Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban: —¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!

¹ Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban: —¿Quién es éste? Y la gente contestaba: —Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea.

Entonces el Celebrante continua:

Pueblo: El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo: Es justo darle gracias y alabanza.

Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entro triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. Amen.

Puede cantarse o decirse la siguiente antífona u otra adecuada:

Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.

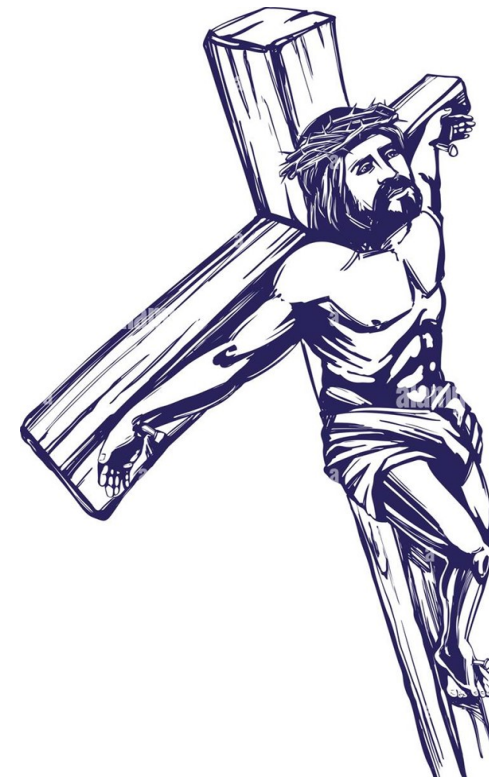
Oficiante: Salgamos en paz.
Pueblo: En nombre de Cristo. Amen

Se canta un Himno

LA COLECTA

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Al momento, uno de ellos fue corriendo en busca de una esponja, la empapó en vino agrio, la ató a una caña y se la acercó para que bebiera. Pero los otros dijeron:—Déjalo, a ver si Elías viene a salvarlo. Jesús dio otra vez un fuerte grito, y murió. En aquel momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron y los sepulcros se abrieron; y hasta muchas personas santas, que habían muerto, volvieron a la vida. Entonces salieron de sus tumbas, después de la resurrección de Jesús, y entraron en la santa ciudad de Jerusalén, donde mucha gente los vio. Cuando el capitán y los que estaban con él vigilando a Jesús vieron el terremoto y todo lo que estaba pasando, se llenaron de miedo y dijeron:—¡ De veras este hombre era Hijo de Dios!



Father
forgive them;
for they know not
what they do.

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes.

Le quitaron su ropa, lo vistieron con una capa roja. y le pusieron en la cabeza una corona tejida de espinas y una vara en la mano derecha. Luego se arrodillaron delante de él, y burlándose le decían:— ¡ Viva el Rey de los judíos! También lo escupían, y con la misma vara le golpeaban la cabeza. Después de burlarse así de él, le quitaron la capa roja, le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo. Al salir de allí, encontraron a un hombre llamado Simón, natural de Cirene, a quien obligaron a cargar con la cruz de Jesús. Cuando llegaron a un sitio llamado Gólgota, (es decir, «Lugar de la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero Jesús, después de probarlo, no lo quiso beber. Cuando ya lo habían crucificado, los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. Luego se sentaron allí para vigilarlo. Y por encima de su cabeza pusieron un letrero, donde estaba escrita la causa de su condena. El letrero decía: «Éste es Jesús, el Rey de los judíos.» También fueron crucificados con él dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo: — ¡ Tú ibas a derribar el templo y a reconstruirlo en tres días! ¡ Si eres Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz! De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, junto con los ancianos. Decían: — Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse. Es el Rey de Israel: ¡ pues que baje de la cruz, y creeremos en él! Ha puesto su confianza en Dios: ¡ pues que Dios lo salve ahora, si de veras lo quiere! ¿ No nos ha dicho que es Hijo de Dios? Y hasta los bandidos que estaban crucificados con él, lo insultaban. Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó en oscuridad. A esa misma hora, Jesús gritó con fuerza: « Elí, Elí, ¿ le má sabactani? » (es decir: « Dios mío, Dios mío, ¿ por qué me has abandonado? ») Algunos de los que estaban allí, lo oyeron y dijeron: — Éste está llamando al profeta Elías.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

Isaías 50:4–9a

Lectura del Libro de Isaías

El Señor me ha instruido
para que yo consuele a los cansados
con palabras de aliento.
Todas las mañanas me hace estar atento
para que escuche dócilmente.
El Señor me ha dado entendimiento,
y yo no me he resistido
ni le he vuelto las espaldas.
Ofrecí mis espaldas para que me azotaran
y dejé que me arrancaran la barba.
No retiré la cara
de los que me insultaban y escupían.
El Señor es quien me ayuda:
por eso no me hieren los insultos;
por eso me mantengo firme como una roca,
pues sé que no quedaré en ridículo.
A mi lado está mi defensor:
¿ Alguien tiene algo en mi contra?
¡ Vayamos juntos ante el juez!
¿ Alguien se cree con derecho a acusarme?
¡ Que venga y me lo diga!
El Señor es quien me ayuda;
¿ quién podrá condenarme?

Salmo 31:9-16

- 9 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy en angustia; *
se han consumido de tristeza mis ojos,
mi garganta también y mi vientre;
- 10 Porque mi vida se va gastando de dolor,
y mis años de suspirar; *
se agotan mis fuerzas a causa de mi aflicción,
y mis huesos se han consumido.
- 11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos
mucho más, y pavor a mis conocidos; *
los que me ven fuera huyen de mí.
- 12 He sido olvidado como un muerto,
desechado de toda memoria; *
he venido a ser como un vaso quebrado.
- 13 Porque he oído el cuchicheo de muchos;
“por todos lados hay miedo”; *
consultan juntos contra mí; conspiran para quitarme la vida.
- 14 Mas yo en ti confío, oh Señor; *
dije: “Tú eres mi Dios.
- 15 En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores
- 16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia”.

Segunda Lectura

Filipenses 2:5-11

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual:

Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todos las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

La Pasión de nuestro Señor Jesucristo según

San Mateo 27:11-54

Jesús fue llevado ante el gobernador, que le preguntó:—¿Eres tú el Rey de los judíos?—Tú lo has dicho —contestó Jesús. Mientras los jefes de los sacerdotes y los ancianos lo acusaban, Jesús no respondía nada. Por eso Pilato le preguntó:—¿No oyes todo lo que están diciendo contra ti? Pero Jesús no le contestó ni una sola palabra; de manera que el gobernador se quedó muy extrañado. Durante la fiesta, el gobernador acostumbraba dejar libre un preso, el que la gente escogiera. Había entonces un preso famoso llamado Jesús Barrabás; y estando ellos reunidos, Pilato les preguntó:—¿A quién quieren ustedes que les ponga en libertad: a Jesús Barrabás, o a Jesús, el que llaman el Mesías? Porque se había dado cuenta de que lo habían entregado por envidia. Mientras Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa mandó a decirle: «No te metas con ese hombre justo, porque anoche tuve un sueño horrible por causa suya.» Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos convencieron a la multitud de que pidiera la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.²¹ El gobernador les preguntó otra vez:—¿A cuál de los dos quieren ustedes que les ponga en libertad? Ellos dijeron:—¡A Barrabás! Pilato les preguntó:—¿Y qué voy a hacer con Jesús, el que llaman el Mesías? Todos contestaron: —¡Crucifícalo! Pilato les dijo:—Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos volvieron a gritar:—¡Crucifícalo! Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que el alboroto era cada vez mayor, mandó traer agua y se lavó las manos delante de todos, diciendo:—Yo no soy responsable de la muerte de este hombre; es cosa de ustedes. Toda la gente contestó:—¡Nosotros y nuestros hijos nos hacemos responsables de su muerte! Entonces Pilato dejó libre a Barrabás; luego mandó azotar a Jesús y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio y reunieron toda la tropa alrededor de él.